

inhala

RÍO Y MONTAÑA | sólo respirarás aventura

TRANGO

MI HORIZONTE EN EL MUNDO

CARLOS CARSOLIO

Filosofía, Misterio, Pasión y un legado para los demás

TIBURÓN BLANCO

Al alcance de tu mano

LENTE CON HAMBRE DE AVENTURA

Concurso Anual de Fotografía

\$80.00





HABLANDO NETAS
**CARLOS
CARSOLIO**
FILOSOFÍA, MISTERIO, PASIÓN Y
UN LEGADO PARA LOS DEMÁS.

Texto: Myrrha Yglesias
Fotos: Antonio Yussif Image Lab/Carlos Carsolio

No podemos negar la fascinación que nos provocan aquellas personas cuya conducta no parece estar determinada. Tienen comportamientos enigmáticos, filosóficos o más libres y tal vez hasta misteriosos. Intentamos entenderlos, averiguamos qué es lo que les mueve y estimula; lo que sienten, creen y esperan. Carlos Carsolio es uno de ellos, un ser humano con filosofía de vida, con respeto por la naturaleza, pasión por la montaña y con un legado e ilusión por los demás. Él nos recuerda que cada uno de nosotros debemos contribuir a diseñar el futuro en interés de todos, con humildad, pero con los ojos muy bien puestos en la mejora de las condiciones del planeta en el que habitamos.

Durante dos horas en inhala pudimos constatar que es un hombre que vive con propósito, con la capacidad de pensar, planificar y actuar a largo plazo. Sin buscar la trascendencia o el triunfo, ha sabido tener la claridad y pasión necesarias para llegar a donde ha querido.

Te invitamos a descubrir:

¿Quién es éste hombre que sin proponérselo, ya pasó a la historia al ser el cuarto hombre en escalar los 14 ocho miles y que actualmente practica el vuelo de Cross Country en parapente?

Aunque no tuvo el propósito de auto definirse, Carlos Carsolio es un hombre común y corriente, sencillo, humilde, con problemas, con ilusiones, introvertido, temeroso del mundo social y a las grandes luces. Misterioso, seguro de sí mismo y firme en su misión. Al estar a su lado uno siente su parte energética, en breve te das cuenta de que él es un hombre que está en paz. Detrás de ese ser corpulento hay una profunda filosofía por la vida y una magia alrededor de la montaña.

Es un hombre de grandes pasiones, que ama a su familia, que respeta enormemente a la naturaleza y que desea justicia, evolución y paz para todos.

Carlos

Me gusta vivir planteándome metas, pero no vivir para ellas, sino que éstas sean una consecuencia de mi pasión.

Durante todos mis años de montañista fui un lobo solitario. Cuando joven compartí mis sueños de la montaña con un grupo pequeño, a quienes nos llamaban los rebeldes del alpinismo porque innovábamos y chocábamos con lo establecido. Yo estaba concentrado al 100 por ciento en entrenar y en salir a escalar.

No quería socializar, sólo pensaba en la magia de la montaña.

No es nada difícil imaginarse a Carlos de niño, juntando sus domingos para poder comprar bloques de hielo y así poder practicar cómo poner los piolets, o las sesiones a las que se sometía en donde mantenía sus pies y manos en agua helada para irse acostumbrando a las bajas temperaturas.

Proviene de una familia grande en la cual no sobran los medios económicos, pero para él nunca hubo ningún tipo de obstáculo y cuando quiso tener los elementos necesarios para poder escalar, él mismo se los fabricó, como las mochilas que cosió en la máquina de su mamá.





La pasión es el medio que te lleva al cumplimiento de tus sueños.

Carlos

Uno no puede engañarse a sí mismo. No puedo concebir que los picos más altos del planeta no estuviesen dentro del ámbito de las posibilidades del ser humano común y corriente, todos somos capaces por nuestra misma naturaleza de lograr el cumplimiento de nuestros sueños.

¿Por qué y para qué abrir nuevas rutas en la montaña?, ¿y escalar y volar donde nadie lo haya hecho?

Yo me defino básicamente como un explorador. Me atrae todo lo que tenga que ver con la innovación en cualquier campo de la vida: las artes, la ciencia, la empresa. Creo que todos los seres humanos somos exploradores, todos los bebés que he conocido son exploradores; sin embargo, conforme creces, en nuestra cultura el sedentarismo y el conformismo son más cómodos que el nomadismo o el cambio. Para mí el estado natural del ser humano es la exploración, es la que nos llevará a las estrellas. Algunas de las emociones más profundas que he vivido han sido en paredes vírgenes y creo totalmente en la frase que dijo Alfred Mumery hace más de un siglo: "El verdadero alpinista es aquél que intenta nuevas rutas"; es decir, es mucho más satisfactorio entregarte al intento de abrir una nueva ruta.

¿Cuál fue la primera y la última enseñanza que te dejó la montaña?

Que al estar en juego la vida todo es más claro: la planeación, la capacidad de asombro, la ejecución y el gozo de cada momento.

Los viajes a la montaña te hacen más sensible, la montaña te da la fuerza de vivir con mayor intensidad hasta que se convierte en una forma de vida. Te enseña a aceptarte tal y como eres. A convivir y aprender de otras culturas, como los esquimales y los tibetanos. La montaña te enseña a trabajar en equipo, a superar lo material, aprecias todo símbolo de belleza, vives en paz, gozas de la soledad, valoras la amistad a cada instante y aprendes a vivir el amor por la naturaleza.

¿Qué te ha hecho dudar en la montaña?

Todo el tiempo tienes pequeñas dudas y pequeñas soluciones, el día que no tengas dudas en la montaña ese día te matas. Lo que es más importante es que no haya incertidumbre en las razones para estar en la montaña, éstas deben ser muy profundas, no deben de ser superficiales, es decir: fama, reconocimiento, dinero, etc. Cuando las cosas se ponen difíciles sería muy fácil claudicar, pero cuando tus razones son profundas puedes aguantar el sufrimiento.

¿Quién te dio las herramientas para fortalecer una actitud de pasión por la vida y de logro?

Mi abuela, una luchadora tenaz; mis padres, amantes de la naturaleza; los libros y algunos de mis compañeros de escalada, entre ellos Jurek Kukuczka, quien fue el mejor himalayista en la década de los 80s y mi maestro en esa misma época.

¿Qué has tenido que sacrificar para cumplir tus sueños?

Nada, para mí lo que era un sacrificio era no estar entrenando, documentándome sobre la montaña o estar en la montaña; para mí el sacrificio era ir a una fiesta o a una reunión social. Cuando haces lo que te gusta, aunque haya mucho sufrimiento no es un sacrificio.

¿Qué te llevó a realizar una actividad en la que lo primordial es sobrevivir?

La satisfacción de la incertidumbre. Creo que el estado natural del ser humano durante cientos de miles de años fue la incertidumbre, la búsqueda de alimento, la caza, la supervivencia diaria, y esto lo tenemos grabado en los genes. Lo que es antinatural es la cultura de la sobreprotección, desde los niños, a los que no los dejan caer, los adultos que todo el tiempo están buscando una seguridad total; hasta la sociedad en la que los aspectos legales y las compañías de seguros fuerzan a que el individuo no sea responsable de sus acciones y siempre busque echarle la culpa a terceros, eso destruye la esencia vital del ser humano.



¿En qué momento tomaste conciencia de la posibilidad de llegar a un punto sin regreso?

En muchas ocasiones, durante los ascensos de Gran Pared hay un momento en el que el escape más sencillo es salir por la cumbre y bajar por una ruta menos vertical que descender la misma pared; ése es un momento de mucha claridad que te libera mentalmente de la posibilidad de bajar por la misma vía y te obliga a enfocarte en las dificultades de la parte superior.

Una situación así se presentó en mi ascenso en solitario a una nueva ruta en la pared del Broad Peak: en cierto momento tuve que hacer un péndulo para poder continuar escalando y esto me obligó a abandonar mi cuerda. A partir de ese momento mi única posibilidad de descenso era alcanzar la cumbre para bajar por la parte sencilla; asumí el riesgo, aunque existía la posibilidad de que llegara una tormenta y complicara enormemente mi descenso.

En esta toma de riesgos asumes ciertas condiciones en base a tu intuición y experiencia.

¿Cómo has logrado transformar las tragedias que has vivido para salir adelante?

Con una razón clara y con una misión de vida que es tan fuerte que me levanta de los baches emocionales.

¿Qué lugar ocupa el miedo en tu vida?

Creo que hay tres tipos de miedos: el instintivo que te mantiene vivo y el cual la sociedad moderna ha ido perdiendo y se ha dejado de desarrollar en los niños; es el miedo que hizo que los elefantes de Srilanka subieran a las colinas y no se ahogaran en el tsunami. Ese miedo nunca debes de perderlo por que el día que vas a una montaña sin ese miedo será el día en que no regreses de ella.

Otro miedo es el miedo al fracaso, este hay que cortarlo de tajo y la única forma

es siendo cruda y fríamente realista, dar cada paso con realismo sin engañarte a ti mismo. Quien lo hace en la vida cotidiana se frustra, quien lo hace en la montaña se mata. El tercer miedo es el miedo al qué dirán, esa enfermedad de la cultura occidental en la cual hay un culto a las apariencias y al heroísmo. Mientras más miedo tengas del qué dirán menos vivo estas internamente.

Carlos también ha realizado múltiples escaladas de gran pared en Yosemite, las Rocallosas, los Andes, los Alpes, el círculo polar Ártico y la Patagonia.

¿Dicen que el Everest para ti no es una gran cumbre, que menosprecias la montaña y a los que la han subido?

¿Es verdad eso?

No, definitivamente no. Nunca hablaré mal de las montañas por más pequeñas o sencillo que sea su ascenso, no está en mí esencia. Por un lado el Everest es el pico más alto del planeta, exige un respeto y siempre genera una ilusión estar frente a él, para mí ha sido todo un reto vivirle. Esta montaña ha dejado en mí grandes huellas, desafortunadamente subirlo se ha vuelto una cuestión mercadológica, de publicidad y de ego.

El alpinismo de punta es de pocos recursos, pero eficiente y de compromiso, la montaña no es cuestión de logro sino de vivirla, gozarla y respetarla. Esas expediciones piramidales gigantescas que llevan a la gente a escalar estos picos, es un ejército atacando a la montaña, en donde hasta se utiliza la palabra conquistar. Esta filosofía es heroica, depredadora y conquistadora, completamente contraria a la filosofía de los puristas del alpinismo que siempre consideraron que ésa no era la forma de escalar las montañas.

Yo admiro mucho a Edmund Hillary como persona, por lo que hizo después de haber subido el Everest por las comunidades sherpas, por las escuelas que donó y por todo el trabajo que realizó por mucha gente. Pero me defraudó sobremanera cuando leí las primeras palabras que dijo cuando bajó del Everest: *"We knocked the bastard off"* (Hemos vencido a ése endemoniado)... Palabras del heroico conquistador de la Britania de posguerra, con esa manera de pensar destructiva, invasora, imperialista y contraria totalmente a la filosofía de mayor respeto a la montaña, de Shipton y Tillman, dos alpinistas contemporáneos.

Lo triste es toda esa parafernalia y comercialización que hay detrás de ésta montaña, lo único que se ha conseguido con eso es dañar la ecología y destruir la esencia del alpinismo. Hoy no es raro encontrarte un emblema de aquél que conquistó con orgullo la montaña y para sellar su logro dejan sobre la nieve una muñeca, un oso de peluche, una prenda de sus seres queridos y hasta una cruz. El ingreso que recibe Nepal por toda la gente que va a la base del Everest es enorme. Cada año recibe miles de alpinistas y turistas. Y la mayoría sube con las cuerdas ya puestas por los guías, con tanques de oxígeno; ha habido gente de más de setenta años que ha subido con dos sherpas al lado cargándole las botellas y empujándole el trasero. Multimillonarios de Europa y Estados Unidos que pagan sus ascensos y lo han hecho por cuestión de ego, porque es la montaña más alta. Es la típica filosofía norteamericana de ser el número uno.

Debe prevalecer la filosofía de respeto a la naturaleza.

No cabe duda que ésta situación te molesta.

Es una preocupación, más que una molestia. No me gusta que la gente crea que ése es el camino. Afortunadamente en otros lugares del planeta sí se protegen las montañas como en la Antártida, en la Patagonia y en los Alpes, que si bien han sido muy dañados por teleféricos e intereses comerciales, también han sabido hacer un buen balance de mantener áreas salvajes. Sin embargo, Nepal es un país pobre y China es un país al que le interesa muy poco la ecología, y el Everest está en el borde entre Nepal y China, y ambos países lo han destrozado. Imagínate miles de cacas diarias, y eso no se biodegrada allá arriba, es un cochinerito. Actualmente los campamentos base del Everest huelen a caca y ya ni se diga de las miles de botellas de oxígeno abandonadas en la montaña; tiendas de campaña, cuerdas, escaleras, etc. Es terrible, es una tragedia mundial a la que no se le ha dado la magnitud, porque es simbólica, es un icono y como tal, los anarquistas -que me considero tal- y los ecologistas debemos hacer movimientos más serios para protegerla, y no sólo a ella.

Las cuevas, por ejemplo, son ecosistemas aún más frágiles que la montaña, y si comenzamos a llenarlas de expediciones comerciales, con campamentos allá dentro, el daño sería irreversible. En nuestro país hay varias cuevas que ya se están comercializando. Si se da una masificación de los deportes de aventura, debe darse con una conciencia de conservación. "No te lleves nada más que recuerdos y no dejes nada más que tus huellas, y si es posible ni las huellas". La ofensa más grande que uno puede hacerle a una montaña es ponerle una cruz de concreto en la cima. Se ataca el lugar más sagrado de la montaña misma por las creencias. Y lo mismo puedo decir de las banderitas tibetanas que ponen en la cumbre del Everest.

Supongo que muchos jóvenes que se inician dentro del alpinismo acuden a ti en busca de consejo.

Son muy pocos los alpinistas nacionales que se me acercan en busca de algún consejo. Muchas personas se me han acercado para preguntarme cómo comercializar sus escaladas a los ocho miles, por ejemplo. Desafortunadamente hay una enorme envidia. Con los años aprendí que es un sentimiento completamente humano, en algún momento todos lo experimentamos. Cuando tienes éxito siempre hay un dejo de envidia y cuando tú éxito es más grande entre los demás miembros de tu comunidad o medio, la envidia crece y los corroe.

He tenido la fortuna de contar con gente con quienes sí he hecho una amistad estrecha dentro y fuera del país, como con Santiago Baeza, uno de los más grandes deportistas mexicanos en la actualidad. Él es un gran piloto de parapente y con él sí he podido compartir conocimientos.

Yo pienso globalmente, nunca me he sentido limitado a México y en ese sentido nadie es profeta en su tierra.

En la época en que abrimos el escalódromo, empecé a dar conferencias abiertas y especializadas para la comunidad alpinística del país y la gente no iba. En cambio, las conferencias que di en España tuvieron los auditorios llenos. Recibo mails y llamadas de jóvenes extranjeros que realmente quieren llegar a niveles altos, y con ellos comparto mis experiencias. De ellos recibo un reconocimiento pleno.

¿Qué es el escalódromo?

El escalódromo lo creé junto con mi amigo y socio, Fernando Pozadas, para regresarle al alpinismo lo que me había dado. Son 1300 metros cuadrados de área escalable, es el más grande de Latinoamérica. Se formó para el medio de la escalada en México. El espacio se pensó para dar conferencias, cursos y todo lo relacionado a la cultura de montaña, pero en nuestro país no hay nivel alpinístico. Actualmente es un espacio al que van niños y jóvenes a aprender.

¿Qué errores has logrado superar?

La vida es un constante superar errores, el día en que dejas de aprender, ese día estás empezando a morir.

¿Tienes algún animal de poder?

No, nunca he tenido un animal de poder; sin embargo, para mí la montaña está viva y cuando estás en armonía con ella su propia energía te da poder, lo mismo siento que sucede en la mar cuando estás navegando o en el cielo cuando lo surcas en parapente.

¿Cuál es tu tierra prometida personal?

Ninguna en particular. Siento un amor profundo por las montañas de la Patagonia.

¿Y por qué volar ahora en parapente?

El parapente para mí es tan divertido como la montaña misma. Yo fui muy pragmático y uno tiene que saber en qué momento te cortas la coleta. Es muy triste ver a otros deportistas que no han sabido ver el momento de retirarse, porque es cuando viene la decadencia. Para mí la vida es crecimiento y seguir buscando conocimiento. Yo alcancé lo que buscaba en la montaña a través de experiencias muy profundas, y llegué un momento en el que me di cuenta que ya no iba a poder superar lo que había alcanzado, al menos físicamente. En el 97 me di cuenta que podría hacer alpinismo toda la vida, pero en un plan más tranquilo. Si me hubiese engañado queriendo seguir en los niveles en los cuales logré mis ascensos, seguramente me habría matado. La montaña me ha dado tanto, pero no combina con la familia. Si tú entrenas ocho horas al día y estás fuera del país la mitad del tiempo, de cada año en diferentes expediciones y aparte estás en la búsqueda de financiamiento, -que es un trabajo de tiempo completo- es imposible que tengas vida familiar. Tengo cinco hijos y mi prioridad son ellos, mi pareja y mi familia. Logré el encuentro espiritual que había buscado en la montaña, en los *flashazos* de realidad extendida que pude vivir. Llegué a los niveles de alpinismo a los que quería llegar y por eso decidí retirarme. Sin embargo, no puedo vivir sin la aventura, y yo ya volaba desde el 87 cuando traje el primer parapente a México.

El parapente es un deporte que nació en el mundo del alpinismo. Fueron paracaidistas que cambiaron sus modelos de paracaídas para volar de las montañas, en Chamonióx, en los Alpes, basados en una idea que les llegó de un experimento de la NASA para el programa Apollo. Desde el principio

me fascinó la idea de volar. Mis primeros vuelos fueron en el campamento base de un pico del Himalaya, con un amigo que era piloto de pruebas que me enseñó a volar con su parapente. En el 98 decidí dedicarme al parapente de aventura, de travesía, en solitario. El campo de exploración es enorme porque es un deporte relativamente nuevo. Requiere un entrenamiento mucho menor y combina muy bien con la familia. Los niveles de concentración son parecidos a los de la montaña.

Tres veces me despedí de la vida, con la certeza de que iba a morir y sobreviví. Aprendí a adaptarme al sufrimiento para utilizarlo en mi crecimiento.

Estoy sumamente satisfecho con los logros profesionales que he alcanzado y le estoy profundamente agradecido a la montaña. Yo hablo con ella y me integro a ella. Si uno va a estos espacios sin respeto, seguramente no lograrás enriquecerte con la montaña.

¿Qué va a pasar cuándo tu físico ya no te dé lo que tú pretendes?

Lo único constante en la vida es el cambio. Mientras mi mente funcione podré seguir teniendo aventuras. En el momento en que fallase mi mente escogería la muerte.

¿Cómo te gustaría que te recordaran?

No pretendo ser recordado más que por mis seres queridos; quisiera que mis hijos me recordaran como un buen padre. Ellos son mi montaña más importante.

¿Qué legado deja Carlos Carsolio al Mundo del Alpinismo de Alto Rendimiento y al mundo en general? ¿Por qué?

Dejar algo para las futuras generaciones debe de ser una consecuencia, no una meta. Como consecuencia de mi pasión dejo muchas nuevas rutas en diferentes áreas montañosas del mundo. Abrí nuevos horizontes y respeté profundamente a la montaña. Lo que dejo es un escalón más en el constante explorar del ser humano. [a](#)

14 OCHO MILES CARLOS CARSOLIO

FECHA	MONTAÑA	ALTURA	EXPEDICIÓN	COMPAÑEROS EN LA CIMA	RUTA	GRADO DE DIFICULTAD	COMENTARIO
13 jul 85	NANGA PARBAT	8,125 m	Polaca	J. Kukuczka, Z. Hienrich, S. Lobodzinski	Espolón Sur Este	ED	Primer ascenso al pilar sureste a la cima
18 sept 87	SHISHA PANGMA	8,046 m	Polaca	E. Avila, W. Rutkiewicz, R. Warecki, R. Navarrete	Cara Norte	D	Primera travesía de la cumbre media a la principal
12 oct 88	MAKALU	8,463 m	Alemana	Solo	Mak. La	D+	En solitario a partir de 7000 metros
13 oct 89	EVEREST	8,848 m	Mexicana	Onishi, Yamamoto, Mitani, Lee Sak Woo	Arista Sureste	D	Primer ascenso latinoamericano sin tanques de oxígeno
12 may 92	KANCHENJUNGA	8,586 m	Mexicana Polaca	Solo	Británica Cara Norte	TD+	Segundo ascenso de la ruta
13 jun 93	K2	8,611 m	Slovena	S. Bozic, V. Groselj, S. Posgaj	Espolón Sureste	TD	Ascenso sin aclimatización previa en 19 días
26 abr 94	CHO OYU	8,201 m	Alemana	Solo	Cara Noreste	D	Ascenso contra reloj [18:45 desde Campamento Base a 5700m]
13 may 94	LHOTSE	8,511 m	Internacional	Solo	Cara Oeste	D	Ascenso contra reloj [23:50 desde Campamento Base]
9 jul 94	BROAD PEAK	8,047 m	Alemana	Solo	Cara Oeste	TD+	Nueva Ruta en Solitario
29 abr 95	ANNAPURNA	8,091 m	Slovena	D. Karnicar, A. Karnicar	Cara Norte	D	Camarógrafo del primer descenso en esquí desde la cima por los hermanos Karnicar
15 may 95	DHAULAGIRI	8,167 m	Suiza	Solo	Arista Noreste	D+	30hrs aproximadamente desde Campamento Base/ En solitario desde 6200m
4 jul 95	GASHERBRUM II	8,035 m	Internacional	Solo	Cara Oeste	TD	Nueva Ruta en solitario
15 jul 95	HIDDEN PEAK	8,068 m	Internacional	K. Wielicki, E. Viestrus, J. Berbeka	Cara Oeste	D+	Ascenso contra reloj [30:00] 4 - 8 miles en 78 días de cima a cima
11 may 96	MANASLU	8,163 m	Mexicana	A. Carsolio	Cara Noroeste	D	Completa los 14 Ochomiles

Dificultad técnica (Notación Internacional)

Escalados todos ellos por Carlos Carsolio sin el uso de oxígeno suplementario

PD. Poco difícil
AD. Algo difícil
D. Difícil
TD. Muy difícil
ED. Extremadamente difícil

Escalódromo Carlos Carsolio
Av. Técnico Mexicanos
No. 18 Col. Sta. María Ticomán
México, D. F.
www.escalodromo.com

Carsolio Empresarial
www.carsolio.com.mx

